

UNA ORIENTACIÓN RECIENTE DE LÓGICA OLVIDADA *

Yehoshua Bar-Hillel

EN UN ARTÍCULO RECIENTE,¹ el Profesor Rescher nos ofreció una breve sinopsis ilustrativa de las orientaciones y desarrollos recientes en lógica, junto con una útil clasificación (“mapa”) múltiple de tópicos lógicos y una bibliografía concisa de lógica filosófica. Estoy seguro de que esta sinopsis probará ser de gran valor para todos aquéllos que proyecten cambios en los curricula ya existentes para la enseñanza de lógica a nivel de universidad.

Pero justo por esta razón, es obligado llamar la atención sobre una curiosa omisión en la presentación de Rescher, una omisión que lo conduce a una evaluación errónea en parte de la situación seguida por “ineludibles” conclusiones erróneas respecto de desarrollos futuros.

Después de haber subrayado con acierto que durante más de una centuria los desarrollos mayores de la lógica habían tenido, sin lugar a dudas, carácter matemático, dado que la lógica alcanzó una apariencia algebraica (y más recientemente, de teoría de números, “recursiva”) al tiempo que desempeñaba el papel de ciencia de fundamentos para las matemáticas, indica que en los últimos años los lógicos se han interesado por una variedad de tópicos de interés primordialmente filosófico. Apunta la formación de una brecha entre

* Este artículo fue publicado originalmente en inglés en la revista *Logique et Analyse*, vol. 10, núms. 39-40 (Diciembre 1967) págs. 235-238. Se reproduce aquí, en versión castellana, gracias al amable permiso del editor (N. de la R.).

¹ Nicholas Rescher, Recent developments and trends in logic, *Logique et Analyse*, vol. 9, núms. 35-36 (Diciembre 1966), págs. 269-279. (N. del T.: El citado artículo de Rescher es el incluido en este mismo número de TEOREMA, págs. 51-64.)

la lógica matemática y la filosófica que él deplora, pero que considera inevitable. Por otra parte, se congratula en gran manera por este desarrollo de la lógica filosófica y la considera como una garantía de que el intento de la lógica de escindirse de la filosofía e instituirse en ciencia autónoma por derecho propio ha sido obstruido con éxito.

Es aquí, creo yo, donde Rescher se equivoca. En ningún lugar, tanto en su sinopsis como en su mapa, da Rescher noticia alguna del hecho de que la lógica tenga tal vez algo que ver también con la evaluación de la validez de la argumentación en lenguajes naturales (y cualesquiera otros tópicos que se relacionan con éste).

Su ítem B3a (análisis lógico del "uso ordinario", correspondiente a la Pragmática Lógica, que es parte de la Metalógica) puede tener algo que ver con lo que yo tengo en mente, si bien es más presumible que se refiera a determinadas posiciones filosóficas (Wittgensteinianas?). Yo me hubiera inclinado a pensar que la construcción de métodos de evaluación de argumentos en los lenguajes naturales debería ser el tópico por excelencia de la lógica, del cual todos los demás deberían ser considerados a lo sumo como desarrollos secundarios, e incluso "desviados" en algunos casos. Y aunque no quisiera insistir en esta posición extrema con excesiva vehemencia, el olvido total puesto de manifiesto por Rescher (y, digámoslo en justicia, por la gran mayoría de lógicos tanto matemáticos como filosóficos) es un indicio de una interesante y, a mi parecer, definitivamente patológica tendencia que se da entre matemáticos y filósofos profesionales a este respecto.

Rescher podría, por supuesto, argüir afirmando que la argumentación en los lenguajes naturales es un tópico de cuyo tratamiento deberían ser responsables y deberían ser hechos responsables los lingüistas más bien que los lógicos. No deseo ser muy dogmático respecto de esta afirmación que versa sobre un problema de división de trabajo. La triste realidad, sin duda bien conocida de Rescher, es, sin embargo, que los lingüistas no han mostrado entusiasmo alguno en echar sobre sus espaldas esta carga. Han tratado de la argumentación en los lenguajes naturales incluso menos que los lógicos, si esto es posible. (Los retóricos —cuando esta pro-

fesión era aún floreciente— se ocuparon de ella, pero más desde el ángulo de la persuasiva pragmática que desde el ángulo de la validez² lógica —o analítica.)

Puesto que ya he tratado en otra parte³ de este *Streit der Fakultäten* defendiendo el punto de vista contrario, permítaseme no entrar aquí en más detalles históricos. Alguien, alguna profesión, habrá de interesarse por este campo de la actividad humana tan vital y tan deplorablemente olvidado, y no me importa el si aquéllos que esto hagan pertenecen a los departamentos de Lingüística o a los de Filosofía, o, incluso —a la vista de la enorme importancia de la materia—, a un departamento de Lógica independiente, que respondiese justamente a la clase de desarrollo que Rescher cree que ha sido evitado en el último minuto con la vuelta de los lógicos a tópicos de interés filosófico.

Y esto no es pura especulación. No me sorprendería la noticia de que el número de personas actualmente dedicadas a la “lógica de los lenguajes naturales” (no al “análisis lógico del uso ordinario”) no es mucho menor que el número de personas que trabajan en lógica filosófica. A decir verdad, usualmente no pertenecen a departamentos perfectamente establecidos en instituciones de educación superior; más bien se los encontrará en laboratorios de investigación industrial conectados de un modo u otro con los *computadores*. Son personas que se ocupan de cómo los computadores podrían “procesar” datos que se les han procurado en lenguajes naturales, de cómo los computadores podrían contestar a preguntas que se les han planteado en lenguajes naturales (o en algo cercano a ellos), de cómo los computadores podrían

² Tampoco la Nueva Retórica del Prof. Ch. Perelman y sus colaboradores modifica el cuadro de modo decisivo. Es también sorprendente que no sea tan siquiera mencionada esta escuela por Rescher en su “mapa” —la mayor aproximación es B3b: análisis retórico (“tópicos” Aristotélicos)— y esto a través de un artículo publicado en un diario que aparece bajo los auspicios de la escuela Belga de lógica.

³ En una revista de J. A. Fodor y J. J. Katz (eds.), *The Structure of Language*, 1964, a punto de aparecer en *Language*, y en una Linguistic Forum Lecture, pronunciada ante el Linguistic Summer Institute, Los Angeles, 1966, a publicar en breve en los *Proceedings*.

determinar si un estatuto legal concreto formulado en algún lenguaje natural (sin comillas!) es relevante para un pleito, presentado el caso en el mismo lenguaje natural, etc.

Es casi trágico el que estas personas no puedan recibir ayuda alguna, o a lo sumo sólo muy poca, tanto de parte de los lógicos como de parte de los lingüistas (y puede que ni siquiera hayan oído hablar de los retóricos). Un gran número de ellas se convierte en lingüistas y lógicos amateurs, realizando a veces un trabajo apreciable, malgastando, sin embargo, las más de las veces su tiempo y el de los computadores puestos a su disposición por la generosidad, y por el interés vital, de sus protectores. "La Lógica de los Lenguajes Naturales" es uno de los tópicos más acariciados y discutidos en las Conferencias de Computadores, pero los interlocutores a duras penas sacarán provecho de la asistencia a Congresos de Filosofía o de Lingüística, ni siquiera de las ponencias allí presentadas sobre "Lógica y Lenguaje".

El empeño de estas gentes está empezando, finalmente a causar impresión, quizá porque hay dinero tras ellas. Pero sea cual fuere la fuerza rectora, sugiero que los lógicos y lingüistas profesionales dediquen atención a las demandas. La validez de los argumentos en los lenguajes naturales es un tópico demasiado importante para ser abandonado en manos de amateurs. Si el precio a pagar por la profesionalización de su tratamiento fuera la constitución de la lógica en departamento autónomo, no me importaría. No creo que esto comprometa a aquellas personas que quisieran aplicar la Lógica a las Matemáticas o a la Filosofía. Tengamos, por todos los medios, Lógicos (de los Lenguajes) Naturales y Lógicos (de los Lenguajes) de Computadores además de Lógicos Matemáticos y Lógicos Filosóficos. Sólo de este modo se corregirá un serio desarrollo equivocado en la historia de la ciencia.

En justicia, hemos de decir que no es sólo la gente de los computadores la que ha comprendido la necesidad de una lógica seria de los lenguajes naturales. Y no sería difícil complementar la concisa bibliografía de Rescher con algunos items en esta dirección. Permítaseme mencionar justamente tres:

J. LYONS, *Structural Semantics*, Oxford, Basil Blackwell, 1963.

N. CHOMSKY, *Aspects of the Theory of Syntax*, Cambridge: M. I. T. Press, 1965.

J. J. KATZ, *The Philosophy of Language*, Nueva York: Harper & Row, 1966.

The Hebrew University, Jerusalem

Versión castellana de R. BENEYTO